

Para elegir una carrera universitaria...



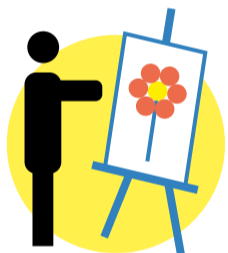
Identifica tus intereses y define qué persona quieres llegar a ser.



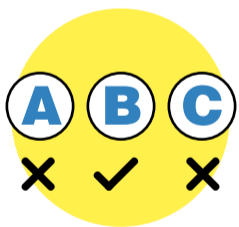
No te apresures, toma la decisión con calma.



Conoce bien las instituciones de educación, sus docentes e infraestructura.



Congenia tus gustos y habilidades profesionales.



No existe una única opción correcta, puede que tu vocación cambie en el futuro.



No consideres las presiones y prejuicios sociales a la hora de decidir tu futuro.

El arte de estudiar

La vocación artística de los jóvenes no siempre es bien recibida en el entorno familiar, sobre todo cuando de hobby pasa a ser la elección profesional.

¿Postulo a derecho o me decido por cine? ¿Estudio Ingeniería Comercial o elijo el teatro? Preguntas similares se debe estar haciendo un número importante de egresados de educación media que tienen que elegir la carrera universitaria que ejercerán en su futuro.

Esta es una importante decisión para el estudiante y, por lo general, el entorno familiar se involucra activamente en la búsqueda de la mejor alternativa, generando con ello -voluntaria o involuntariamente- un alto grado de presión que no resulta beneficioso a la hora de evaluar el gran número de opciones académicas disponibles en la actualidad.

Para Héctor Noguera, destacado actor y decano de la Facultad de Arte de la Universidad Mayor, la profesión que elija el estudiante será "su modo de vida, su entorno, su carta de presentación ante los demás y ante él, y su modo de percibir el mundo". Por ello, invita a los futuros universitarios a proyectarse y a preguntarse qué es lo que quieren aportar a la sociedad en que viven, cuáles son sus principales habilidades y cuáles les gustaría desarrollar más, y cómo les gustaría verse y que los vean los demás.

Posiblemente, estos argumentos son muy válidos para la gran mayoría de las familias chilenas. Sin embargo, los factores económicos y sociales suelen tener gran relevancia e inciden directamente en el camino que finalmente escogerán los estudiantes.

Ya sea por la categorización social que realizan de las profesiones, o por el nivel de la supuesta rentabilidad que tienen algunas carreras por sobre otras, generalmente los padres y familiares tienden a recomendar profesiones tradicionales que en teoría asegurarán estabilidad económica y prosperidad para la familia.

Rodrigo Morales, director docente de la Escuela de Psicología de la Universidad Mayor, afirma que "la vocación debe ser entendida como un proceso que se inicia desde muy jóvenes y que en ningún caso culmina con la elección por una carrera. En su definición se debe considerar el entusiasmo, la

historia personal que tenemos con el área en particular, los intereses personales y los proyectos de vida, más allá de lo netamente laboral". Lo anterior, asegura Morales, es coherente con el momento cultural que vivimos, donde valores como ser emprendedor, autogestión y proactividad se han instalado en el imaginario colectivo, "razón por la cual los jóvenes saben que independientemente de la carrera que escojan, sus logros pasarán en gran medida por la puesta en juego de sus capacidades personales".

A pesar que en la actualidad la

sociedad cuenta con jóvenes mucho más autónomos en sus decisiones y a la vez responsables de estas, en muchos casos persiste la dicotomía señalada por muchos postulantes entre "lo que creen que van a estudiar" y "lo que en realidad les gustaría estudiar", siendo las carreras artísticas las más representativas de lo segundo.

La recomendación de Rodrigo Morales apunta a generar una comunicación fluida entre estudiante y familia, buscando que el apoyo esperado sea genuino y no solo motivado la incondicionalidad sanguínea, para lo cual sugiere participar conjuntamente en algún espacio donde se pueda ver el tema de interés, como ir juntos a una obra de teatro, a un concierto musical o a una expo-

sición de arte. "Se trata de mostrar el contexto de interés, informarse, es decir, hacer participe a la familia de un escenario lo más claro posible. De este modo, podemos tener a padres no solamente apoyadores de sus hijos, sino padres actores participantes del proceso vocacional, disminuyendo considerablemente el estrés y aumentando el entusiasmo por la carrera, y con ello la posibilidad de optimizar recursos y competencias personales del estudiante", dice Rodrigo Morales.

Al momento de elegir la carrera es aconsejable dejar de lado las generalizaciones comunes como pensar que todos los artistas son bohemios o asegurar que todos los ingenieros reciben una alta remuneración. En definitiva, afirma Héctor Noguera, "cada vez prima más el factor calidad de vida por sobre la cantidad de dinero. Indudablemente se necesita el dinero para satisfacer las necesidades, pero este vendrá en la medida que perseveres en lo que amas hacer. Por lo demás, existen artistas pobres y artistas ricos, como en cualquier otra profesión".



Fuente: Escuela de Psicología, Universidad Mayor.

CONSERVATORIO de Música ADMISIÓN 2009
www.umayor.cl @ 600 328 1000

UNIVERSIDAD MAYOR para espíritus emprendedores

TODO PARA LOGRARLO

Acreditada por el Consejo Nacional de Acreditación